



EL ESCULTOR JOSE BELLONI.

(Fotografía JUAN CARUSO)

El martes pasado se realizó en la Embajada Argentina, y a iniciativa simpática del Dr. Alfredo L. Palacios, un acto de homenaje consistente en la colocación de una placa en la dependencia en que nació nuestro ilustre artista, hijo del entonces jardinero de lo que fue mansión de un poeta. El acto sencillo y amable cobró trascendencia en el brillante discurso del Embajador, dándole significación a la escultura de Belloni, y en la presencia de altas autoridades de Gobierno, escritores y artistas.

BELARMINO y María Juana se habían gustado siendo los dos muy borregos. Por la época en que las chacras eran lindas. Muchos mediodías se habían encontrado en el maizal. Con el pretexto de corretear el pajarero dañino, pero con la intención de comer melones asoleados y conversar bobadas de gurises grandes. Nada más. La edad no les daba para otra cosa. A lo sumo, para que los dos desearan aquellos encuentros. Y se pusieran de acuerdo en que para el resto de la gente debían tener un pretexto y para ellos una intención. Pero nada más. Claro que el gusto no iba a estar en pasarse espantando cotorras. Si hubiera sido una obligación, tal vez anduviesen todo atufados.

—¿A qué no sabés quiayo más lindo e' todas las lindura?

—¿Los melone?

—No.

—Tonca no sé.

—Pero ¿no te das cuenta gurí?

—Yo no, ¿y vos?

—Yo sí. ¿Sabés qué? Juira'e la siesta.

El se quedaba mirándola.

—Mm. E mismo. Pero que haiga sol fuerte.

—Y maizal, bobeta.

Y como había sol fuerte y maizal, cada vez eran más lindos aquellos encuentros.

Hasta que un día se cortaron. Día de juez y de milicos en lo de Martínez. Y carradas de cachivaches calle afuera. Pero un día como los demás para Belarmino y María Juana. Ella se quedaba donde quedaban las chacras, el maizal y los melones. El se iba adonde fuera aquel carretón en que lo cargaron junto con los cachivaches. Sin despedirse: los gurises nunca se dicen adiós. Sólo hubieran querido decirse, que a ninguno se le olvidarian aquellos encuentros. Los del maizal en los mediodías de melones asoleados. Pero no pudieron decirselo.

Cuando bajó de la carreta, ya fue en pleno monte. Allí lo estaba esperando el tío. Un tío que no conocía "ni por el forro". Lo oyó nombrar por primera vez, cuando le dijeron que se lo entregarían para que le enseñara el oficio. Se asustó menos del silencio y la soledad, que de la cara de aquel "viejo curujón". Se figuró un montón de barbaridades.

—Este roñoso hasta lobizón ha e'ser.

Las primeras noches apenas durmió por aguitarlo. Pero no; al fin le vino a resultar un tío como cualquier otro. Se había ido acostumbrando a él, como a todo lo demás. Y acabó viéndolo como una de las tantas cosas de allí. Porque también se había dado cuenta que el monte es como todo: tiene sus cosas. Cada cosa con un secreto; pero un secreto para todas las cosas.

—L'hacha.

Es como la llave. Satiendo agarrar un hacha, cualquiera le halla la vuelta al monte. Y él notó que comenzaba a hallarle la vuelta; a entrarle, como quien dice. Lo notó cuando empezó a perderle el gusto a la



CARBONERO

DIBUJO
DE
SIFREDI

al sentir
los efectos
de la



ACIDEZ

QUE HACER?

Nada mejor que dejar disolver en la boca TABLETAS DE LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS. ¡Qué cómodas! y qué ricas... tienen un delicioso sabor a menta. Prácticas como antiácidas y digestivas a la vez: y es LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS concentrada.

TABLETAS

PHILLIPS

prosa. Y a extrañar menos el otro mundo. Aquél que dejaba atrás junto con las chacras. Hasta llegó a decirle al tío:

—Si no juese por usted, yo a estas horas era un canario bruto, comilón de gofio.

El viejo se hizo el sordo. Como era noche de ronda, pensó que fuese la caña lo que le desataba la lengua. Pero asimismo, se quedó inflado de contento. Y de ahí lo empezó a observar. Días y días siguiéndole los pasos. Callado como un tarugo. Cuando habló, fue para decirle:

—Veo que te has engentau. Le has agarrau la mano al'oficio.

—Esués.

—Vas a capataciar. Por una tercia si te sirve. Si no te sirve avisá.

—¿A mí? Ta claro que me sirve.

Le hubiera gustado quedarse al frente de los hornos. Cosa linda, aquellas cuarenta y tantas horas de quema. Lindo el olor del humo. Las vigiliás ásperas de caña y tabaco. La noche como un mundo de grande, hirviendo de bichos. Y en medio del mundo, aquel cono negro largando vapor.

El horno es como un enfermo fastidioso.

—Cuando no'stá fastidioso s'extraña.

—Le tapás una boca y te parece que has curau una herida.

—¡Mire qu'es cosa grande un horno!

Tuvo que salir. A colocar el carbón de la zafra vieja y a contratar montes para la nueva.

En eso andaba, cuando una tardecita se encontraron con María Juana. En el velorio del viejo Quinca. Como quien no quiere, empezaron a "hacer acuerdo" de la época vieja. Mate va, mate viene. El velorio duró dos días y sus noches; a ellos se les hizo un rato. Cuando empezaron los preparativos para el entierro, habían pasado más de diez veces por el mismo tema. Ya no hablaban más que de la altura del maizal y del tamaño de los melones. Casi sobre el momento de retirar el cuerpo, él se largó.

—Qu'embromar...

—¿Lo qué?

—Digo qu'embromar con el asunto.

—¡Asuntol! ¿Qué asunto, pué?!

—No, nada. La muert'el pobre finau Quin-

ca. La flor y nata d'estos Iguinices, en vida d'él.

—¿Güe! ¿Y arricién le da por acordarse del difunto?

Jugueteó con la punta de las alpargatas. Cruzó la pierna; descruzó. Mientras tanto, se arastraba un minuto más demorado que una hora. Lo cortó ella.

—¿Quiere otro?

—Toy verde.

Otro minuto. Simuló un bostezo y acabó bostezando.

—¡Ay, ay... Casi casi f'estoy por preguntar si no le gustaría pa seguirmo viéndona.

—Y... si a usted le gustaria...

Quedó concertada la primera visita para el domingo siguiente.

Cuando Belarmino llegó, ella no estaba. Lo recibió un mulato con cara de deslavad. Escarbándose los dientes a cuchillo, como queriendo faltar al respeto. Le explicó que ella había salido, porque en lo de Melgarejo estaban de trillas. Que doña Cirila le había pedido una ayudita en las empanadas; que tenía mano santa para los hojaldres y por ahí.

Todo mentira. Después supo. Parece que mal llegó, ella hizo el relato del encuentro en el velorio y de la visita combinada. Y de ahí en adelante, no la habían dejado en paz.

—Vas a tener que abrir cuenta pa jabón, che.

—¿Jabón? Pa desmugrar ese loco viejo, ni a ladrillo!

—Pues... J... el candidato que ti'as venido a echar...!

Al fin la llenaron. Pidió cuartel y dio instrucciones para el domingo.

El dio vuelta al tranco. Iba atando cabos cuando lo sorprendió el espejo del arroyo. Casi se asustó de aquella cara fieraza. Igualita a la del tío. Tuvo que tocarse, para convencerse que era la del sobrino. Largó una carcajada y enderezó para las carpas.

Tanteó el filo del hacha y se perdió chiflando monte adentro. Satisfecho de hallarle la raíz a las cosas.

Julio C. DA ROSA.
(Especial para EL DIA).



Primitiva sede del Banco Hipotecario del Uruguay, de 1892 a 1902, ubicada en la calle Zabala entre las de Sarandí y Rincón.



Local que ocupó el Banco en la intersección de Sarandí y Zabala desde 1902 a 1911.



La sede que al presente ocupa el Banco Hipotecario del Uruguay en la Plaza de la Constitución, edificio que fue adaptado del que se construyó para la antigua tienda Corralejo y que desde hace tiempo resulta insuficiente e inadecuado para el funcionamiento de la poderosa Institución del Estado.

NUEVA ETAPA EN LA VIDA DEL BANCO HIPOTECARIO

Las líneas fundamentales de los principios autonómicos, que en nuestro país están incorporados al Derecho nacional, son las que permitieron resolver desde antaño a nuestros organismos públicos de faz económica el delicado problema que planteaba su administración, garantizando, al propio tiempo que la pluripersonalidad directiva, el eficiente servicio de esas ramas que integran el patrimonio industrial y comercial del Estado.

Una de las más claras expresiones de esa naturaleza es el Banco Hipotecario del Uruguay, que periculisamente hoy, a los sesenta y cinco años de su fundación, marca una nueva etapa de su vida, al colocar la piedra fundamental del nuevo edificio que levantará para sede de sus oficinas centrales en la manzana comprendida entre la Avenida 18 de Julio y las calles Sierra, Colonia y Arenal Grande.

Progresivas etapas ha venido cumpliendo el Banco Hipotecario marcadas ellas por la ocupación de sucesivas sedes: Desde su fundación hasta el año 1902 estuvo en la calle Zabala, entre Sarandí y Rincón. De allí pasó hasta 1911 a la esquina de Sarandí y Zabala. Más tarde, desde su nacionalización hasta el año 1937, tuvo su asiento en la calle Misiones, entre Rincón y 25 de Mayo. En 1937 ocupó el edificio en el que hoy le conocemos: Sarandí, frente a la Plaza Constitución. Ahora va a instalarse en un monumental palacio que contribuirá sin duda alguna a enriquecer urbanísticamente la importante zona del Cordón.

Estas mudanzas han constituido especie de mojones que marcan el paso de la entidad, que hacen su historia, la relación de su avatares y de sus vicisitudes, casi tan remotas como el nacimiento de la Patria misma y, desde luego, vinculadas activamente al desenvolvimiento del país, a la prosperidad y a las crisis de éste, a la estructuración política, a la paz, al bienestar, al progreso.

Las instituciones relativas al derecho hipotecario en el Uruguay procedían de España y fue don Joaquín Suárez, en 1842 quien primero inició las tentativas de transformación, acaso como retrete de las dificultades financieras que originó la Guerra Grande. En

aquella época todo lo referente a la hipoteca o al crédito hipotecario estaba sometido a las generales de las leyes bancarias que arrancan concretamente de 1853 y que se refieren a la fundación de Bancos emisores.

Los Registros de Hipotecas obtienen una estructura bien definida en 1865, aunque es un año más tarde cuando aparece en Uruguay la primera institución denominada "Sociedad de Crédito Hipotecario", que lucha con enormes dificultades, emite obligaciones por valor de cerca de quinientos mil pesos y entra en proceso liquidatorio en 1880. El país se hallaba aún en plenas convulsiones civiles, falto de sosiego, sin que se puedan aquilatar bien los alcances y las repercusiones de una obra de esta naturaleza.

Se llega así a 1887 que es cuando se promulga la creación del Banco Nacional. Es una organización de sociedad anónima que cuenta entre sus divisiones con una Sección Hipotecaria a la cual ya se ha previsto independencia para después del quinquenio de funcionamiento. Esta sección está respaldada por todo el capital del Banco y realiza préstamos sobre inmuebles, sobre buques con landera nacional, y por cuotas para construcciones.

El Banco Nacional del Uruguay se hundió en 1892, produciéndose una tremenda crisis que paralizó el mercado y el comercio. El Estado hubo de enfrentarse con el problema que representaban valores por más de veinte millones de pesos constituidos por acciones del Banco Nacional y títulos hipotecarios que habían sido emitidos por el mismo. Hubo, pues, una transacción, ante las perspectivas de liquidar o fundar un nuevo Banco. Esta transacción dio origen a la Ley de 24 de marzo de 1892 que creó en la República Oriental del Uruguay el Banco Hipotecario. Con dos acciones del Banco Nacional se compraba una de la nueva entidad bancaria.

El 17 de mayo entró en funciones el Directorio habiendo recaído la designación del Poder Ejecutivo para Presidente en el doctor José María Muñoz. El vicepresidente fue Domingo Aramburú, y los vocales, Martín C. Martínez, Germán Colladón y Juan A.

Artagaveytia, elegidos todos por los accionistas, confiándose la Secretaría al señor Conrado F. Rucker y la Gerencia al señor Juan Jiménez de Aréchaga.

Se suprimió la hipoteca naval, se dispuso que habría de desecharse como garantía cualquier propiedad no susceptible de producir renta, se fijó en ciento cincuenta mil pesos la cantidad máxima que podía prestarse. El esfuerzo de aquellos hombres por conquistar la confianza, cimentar sólidamente a la recién nacida Institución y cumplir sus compromisos, fue una epopeya que define, por sobre todas las cosas, el carácter y la honestidad de las figuras de la época.

La situación se despeja, después de luchas infinitas, en el año 1900 y entra en definitiva progresión favorable bajo el primer gobierno de don José Batlle y Ordóñez. Con el país pacificado, la tranquilidad reinando en los campos, surgiendo por todos sitios brotes industriales y de prosperidad, logra la estabilidad institucional, jerarquizada la posición financiera de la República ante el extranjero, el papel del crédito se fue valorizando. El Banco Hipotecario se afirmó al mismo tiempo que las obras públicas realizadas en la capital valorizaban los inmuebles urbanos, y a la vez que las zonas rurales superaban también su producción y su progreso.

El Banco habra de entrar, pues, inevitablemente, en la etapa de su nacionalización ante la responsabilidad creciente de emisión de cédulas, títulos y obligaciones hipotecarias, responsabilidad a la cual no podía el Estado permanecer indiferente, ni dejarla al arbitrio particular. El Estado no podía ignorar que se hallaba obligado a ejercer una tutela sobre el máximo organismo del país en crédito hipotecario.

Porque ya apuntaban, naturalmente, las ambiciones de los accionistas que buscaban el lucro más inmediato y, sobre todo, porque la confianza del país en la cédula hipotecaria necesitaba para mantenerse, que fuese respaldada la Institución por el Estado, colocándose al frente del Instituto a hombres de intachable integridad, ajenos a la especulación, al lucro.

La intervención del Presidente Batlle y Ordóñez fue decisiva en este paso trascendental que era la nacionalización del Banco Hipotecario. Batlle, hablando para el futuro, dijo: "El Estado está interesado en que ese instrumento de crédito no vuelva a sufrir las consecuencias de una gestión discutida o de una mala dirección en la administración del Banco". Y en otro momento de su mensaje: "La acción del Banco Hipo-

tecario sobre la riqueza pública puede ser de un orden tal que puede afirmarse que ella concurrirá a la valorización de la tierra, al mismo tiempo que afianzará todos los progresos nacionales".

Así se promulga la Ley de nacionalización el 8 de junio de 1912 que abre el camino real por el que la Institución viene marchando con el éxito que todos conocemos, hasta nuestros días. El Estado contempló la situación de los accionistas, fijando como precio para la adquisición de sus cuotas el ciento diez y siete por ciento, interviniendo en esa adquisición el Banco de la República — que había sido creado en 1896 — y constituyéndose el primer Directorio de esa nueva época, con el Banco Nacionalizado, bajo la presidencia del señor Santiago Rivas.

El mensaje y proyecto de nacionalización del Banco Hipotecario del Uruguay, así como la Ley respectiva, llevan la firma del Presidente de la República Don José Batlle y Ordóñez y del ingeniero don José Serrato, como Ministro de Hacienda.

El Banco inicia nuevos cauces a su actividad económica: Además de las emisiones de títulos, abre en 1916 la Sección Cajas de Ahorros, luego la Sección Seguros, y da



Perspectiva del gran edificio que se levantará en la Avda. 18 de Julio, calles Sierra, Arenal Grande y Colonia, y cuya piedra fundamental será colocada hoy en solemne ceremonia.



Edificio que ocupara el ex Banco Nacional, en la esquina de las calles Zabala y Piedras. Al cerrar sus puertas, liquidándose su Sección Comercial, sobre la base de ésta, haciéndose cargo el Estado de su Activo y Pasivo, se fundó el Banco Hipotecario bajo el régimen de las sociedades anónimas.



Edificio, actualmente propiedad de la Caja de Ahorro Postal, calle Misiones entre las de Rincón y 25 de Mayo, donde funcionó el Banco Hipotecario desde su nacionalización en 1902 hasta el año 1937.

un incremento y una eficiencia extraordinarias a la Sección Administración de Propiedades, que mueve a los propietarios a confiarlas al Banco. En los últimos tiempos esta Sección ha extendido sus servicios manteniendo la ya tradicional eficacia que la caracterizó desde su creación.

Paso a paso el Banco Hipotecario continúa su etapa de auge, contribuyendo poderosamente a la transformación del país tanto desde el ángulo económico como desde el social. El crédito, actuando como motor de mejora de las fuentes de producción, encuentra su claro exponente en la labor del Banco Hipotecario que es así un factor de trascendental importancia en el desarrollo del país en todos sus órdenes, principalmente en cuanto se refiere a construcción y progreso edilicio.

Así ha llegado hasta nuestros días. Marcando también sus avances por el traslado de sus oficinas como de una manera física o arquitectónica. Ahora estamos ante una etapa más, que significará también una nueva superación. Saludemos con júbilo esta colocación de la piedra fundamental del edificio que va a construir para sede el Banco Hipotecario del Uruguay. Y deseemos que ella vaya unida, como en toda la historia de la República, a una nueva era de paz, de prosperidad y de progreso.



Palmas babassú en el borde de un mato sometido al talado y a los incendios.

A todos nos produce una dolorosa impresión la ignorancia, a veces inconcebible, que acerca de nuestro país y de nuestro pueblo se hace gala con mucha frecuencia en el extranjero. Se dicen con pasmosa tranquilidad las cosas más disparatadas y hay quienes imaginan al Uruguay como tierra de indios y mestizos, y gracias a una equivocada propaganda que sale de nuestro propio país o por culpa de cierta literatura tradicionalista que se difunde con prodigalidad descuidando el punto de vista geográfico o económico, creen que más allá de los

centauros de vincha y chiripá y armados de lanzas y boleadoras, en el Uruguay sólo hay pastos y ganado cimarrón.

Y así como es doloroso oír desatinos sobre nuestra propia tierra, no lo es menos ver cómo algunos escritores, unas veces por puro sensacionalismo, otras en procura de

popularidad (y hasta por dinero), aprovechándose de la falta de difusión que existe en el extranjero acerca de las condiciones reinantes en determinadas regiones del Brasil, se empeñan en pintar en forma sombría y trágica los solitarios sertones matogrossenses y las supuestas atrocidades de los indios. El propio Fawcett ha hecho apreciaciones que no siempre son exactas, aunque ellas corresponden en general a un tiempo que ya pasó. Lo extraño es que algunos de esos escritores son brasileños, y tal vez pensarán que hacen un favor a su patria magnificando sus aventuras, adjetivando los hechos, dramatizando lo estático, poblando los sertones de fieras y serpientes de longitud indefinida y empleando un lenguaje capaz de erizar los cabellos a cualquier lector (salvo, naturalmente, los calvos).

Expresiones tan escalofriantes como selva devoradora de hombres, prisionero de los indios, ataque nocturno de los selvícolas, peligro de pirañas y yacarés hambrientos, ciudades perdidas en plena selva, etc., podrían servir de exitosa propaganda para llenar un

libro. Pero aplicadas a regiones de exuberante pero sumisa vegetación, de fauna que huye ante el menor ruido, de indios miseros y abatidos por el alcohol, de inmensos campos y cerrados que esperan a la carretera, al avión y a los colonos, resultan ridículas, y ha en olvidar la tremenda lucha que el Brasil ha emprendido para civilizar y mejorar las condiciones de vida de toda su población.

Fantásticos relatos acerca de sucesos acaecidos en las riberas del río de las Muertes (véase qué nombre tremendo, aunque el mismo se llama también río Manso, denominación que no conviene a los aventureros de marra); furia incontenible de la onza pintada (perseguida previamente con perros, acorralada, herida y tomada a lanzas); serpientes sucurias de ochenta o noventa pies de largo (en contraposición al dato oficial de Butantán de que la longitud máxima de los ofidios atrapados alcanza a unos doce metros); cigarra con cabeza de víbora (Fulgura lateralis), tan ponzoñosa, que inyectando el veneno en un árbol es capaz de secarlo (la pobre cigarra es en realidad tan inofensiva como cualquier chicharra de nuestro país); enredaderas que se abalanzan y oprimen al viajero hasta ahogarlo cuando éste se aventura a pasar junto a tales plantas.

Sin embargo, se argumentará, la historia registra hechos espeluznantes ocurridos en plena selva: viajeros desorientados, asesinatos cometidos por los indios, "malones" de consecuencias funestas, muertes por enfermedades desconocidas, etc. Dejando de lado el hecho de que en naciones civilizadas las grandes guerras han causado millones de muertes y un crecido número de heridos y mutilados, penurias sin cuento y fabulosas pérdidas de material, los accidentes que causan día a día los imprudentes conductores de automóviles en las grandes metrópolis superan en número a todas las pérdidas que la selva puede determinar. Por otra parte

si se leen las estadísticas correspondientes a la gente que se muere por enfermedad en las grandes ciudades, las masas boscosas tropicales resultan comparativamente un paraíso que todo el mundo debiera pretender. Es cierto que la selva resulta todavía inhabitable en ciertos sectores por la malaria y otras enfermedades que diezman las poblaciones, pero es preciso reconocer que existe una cruzada de grandes proporciones para combatir estos males, en la que rivalizan diversos estados del Brasil. Pero de ahí a pensar que todo en estas regiones es trágico, y que la muerte acecha por doquier, estando las zonas boscosas tropicales vedadas a toda civilización, hay un gran paso, y semejante idea sólo sirve para dar bríos a los aprovechados aventureros que hacen dinero, y alguna popularidad, contando fantasías, sobre todo para aquellos que tienen miedo hasta cuando se apagan las luces de un parque.

En manos de un inglés que siente que su patria es hasta cierto punto dueña de los mares y ha dado al mundo la máquina de

EL MATO GROSSO DE LOS AVENTUREROS Y EL OTRO



Garimpeiro ocupado todo el día en revisar las gravas y arenas en procura de diamantes.



Indio bororó con su espectacular atavío de plumas de arara.

vapor, la locomotora y otros inventos, o de un francés consciente de que París es la Ciudad Luz, y madre de todas las modas refinadas, estos libros, escritos por sudamericanos aventureros deben ser un deleite. Lástima grande que el inglés o el francés, y tal vez hasta el indochino, se hacen a través de esas lecturas una idea falsa de lo que es nuestro continente. Idea que arredrará al inmigrante a internarse tierra adentro ante el cuadro fatídico de las fieras y de las serpientes de longitud descomunal, de yacarés y pirañas hambrientas (como si no lo fueran siempre y en cualquier parte), de indios indomables y maliciosos, y de enfermedades desconocidas.

Sud América es un continente que apenas tiene cuatro siglos y medio de edad. Perdonémosle sus faltas.

Y ahora mirando hacia el interior de Mato Grosso, esa tierra fantástica de los aventureros, comprobaremos que una vía férrea de gran extensión cruza el estado de Este a Oeste, existiendo un ramal que la relaciona con el Sur hasta la frontera paraguaya; la navegación fluvial se realiza a lo largo de los ríos principales, particularmente el Paraguay; los aviones vuelan de un extremo al otro del estado. En la porción central del territorio crece vertiginosamente la moderna ciudad de Campo Grande; sobre el río antes mencionado, Corumbá, despliega una gran actividad comercial; la capital estadual, Cuiabá, después de muchas décadas de estancamiento resurge con rapidez, y en una localidad próxima, Leverger, las huertas se extienden cada vez más. El Pantanal, a veces impenetrable encierra centenares de miles de cabezas de ganado vacuno, y los saladeros despliegan allí una gran actividad. Al Norte se explotan los seringales, al Sur la yerba mate; el café ha entrado ya procedente de San Pablo; las maderas circulan por todos los ríos; las pieles de las terribles onzas de los aventureros se venden en numerosos puntos; y una riqueza mineral incalculable en hierro y manganeso asegura el futuro económico de todo el estado, más que la rutinaria búsqueda del oro y de los diamantes en las arenas fluviales.

Nadie hace caso aquí de los yacarés y pirañas hambrientas, ni de la suassarana, ni de las sucuríes de longitud indefinida; las soledades matogrossenses piden a gritos la llegada de los colonos, y las tierras prácticamente se regalan en numerosas localidades. Una ley, bastante respetada, protege a los indios; los "malones" ya han pasado a la historia, y en las poblaciones aisladas hacen más estragos la miseria y el alcohol, que la malaria y otras terribles enfermedades tropicales. Sobre un inmenso espacio el gobierno estadual trata de ordenar los elementos dispersos e integrar en un solo esfuerzo y en un solo anhelo, el de todos los matogrossenses. La lucha es dura, y en algunos puntos se fracasa, pero se triunfa en muchos otros.

Con sus explotaciones forestales, sus grandes reservas minerales, su caucho y su yerba mate, su crecido número de animales de pastoreo (casi diez cabezas de vacunos por habitante), su novel agricultura variada y



Fazendeiros y peonada en una cabalgata domingüera.

próspera, Mato Grosso está en marcha, aún cuando las sucuríes sigan revolcándose en el fango de algunas lagunas o los jaguares persigan tenazmente a las reses rezagadas y las pirañas devoren a los incautos que osen desafiarlas tirándose al agua.

Y qué contraste grandioso experimentaría quien después de haber leído un libro sobre aventuras escalofriantes en tierra matogrossense, se viera transportado de pronto a esa región para contemplar el sorprendente ajetreo de Campo Grande, la actividad de la industria saladeril junto al río Paraguay, los esfuerzos de los criadores de ganado, de los seringaleros modernos, y el renacimiento de la vieja pero simpática Cuiabá. Entonces tal vez se podría escribir algún libro lleno de realidades y se lo regalaría a los aventureros charlatanes.

Jorge CHEBATAROFF.

Fotos del autor y de A. Taddey.
(Especial para EL DIA).



Campeon de raza vacuno adaptado al clima tropical del Pantanal Matogrossense.



Cascada del Río da Casca, aprovechada parcialmente para proveer de energía a Cuiabá.



Areniscas modeladas naturalmente y que algún explorador atribuyó al trabajo de pueblos desconocidos.



Enredaderas, helechos, etc., suman su follaje al de los árboles que dominan la selva.

MONTE



Estatua de San Benito en las ruinas del claustro central del monasterio, que no fue alcanzado por el bombardeo.

Vista aérea de Cassino y de la abadía, antes de la destrucción.

IGNORAMOS cómo pesaría sobre la conciencia uruguaya los bombardeos alemanes a las ciudades inglesas, en aquellos años terribles de la euforia nazi. Ocupada casi toda Europa, la aviación germánica quería vencer la resistencia británica con el terror. Para los que en los países ocupados por el nazi-fascismo-falangismo moríamos en las cárceles o remontados en las cuevas, aquellos bombardeos eran como un permanente jay de los vencidos! retumbando en nuestra sensibilidad para tortura de nuestra

agonía. Si Inglaterra se entregaba, presumíamos que las tinieblas apagarían la luz de la libertad y preferible sería morir, ahogando toda esperanza.

Destrucción de templos, iglesias, barriadas enteras, fábricas, escuelas, universidades, todo cuanto constituye orgullo del poder constructor del hombre, nos mantenía indiferentes. Lo que nos importaba era que se conservara la tenacidad británica. Vibraba en nuestra mente el espíritu del himno inglés asegurando que, mientras rodasen

las olas, los británicos nunca serían esclavos. En esta espera desesperada nos llegó el mensaje de Churchill afirmando que, por cada bomba que en esos días los alemanes arrojaban sobre Inglaterra, día llegaría que serían miles las que Inglaterra lanzaría sobre Alemania. Y respiramos. El mundo es de los tenaces movidos por la libertad.

Quien tuviera la paciencia y fortaleza moral para repasar la prensa nazi-fascista-falangista de aquellos días, comprobaría uno de los aspectos más vergonzosos de la

historia contemporánea. Obispos, clérigos, militares y periodistas totalitarios no tenían ni una palabra de respeto ante el dolor de Inglaterra. Ni una palabra de conmiseración, ni un recuerdo piadoso para tanta belleza destruida. Todo lo contrario, sus palabras y escritos exultaban satisfacción por la barbarie que azotaba al pueblo inglés. El mismo Franco, taidor, cainita, hizo alarde de su beocia cuando, replicando a Roosevelt que anunciaba la posible intervención de Estados Unidos, lo calificó de representante de una "democracia podrida", amenazándolo con un millón de bayonetas para la defensa del totalitarismo, bayonetas que no llegaron a ser ni lanzas de caña.

Lo de Churchill no fue mera amenaza. Llegó el día de la represalia y lo que sobre Inglaterra fue bombardeo se convirtió en lluvia de fuego sobre Alemania. Y los clérigos, obispos, militares y una recua de agregados culturales de la infamia, descubrieron entonces que había un arte que defender, que no se podían destruir Santa María de Lubeka, la catedral de Colonia y otros tesoros arquitectónicos. El mismo Pio XII, que había pasado la guerra pidiendo a su dios que se cumpliera su voluntad — y vaya uno a saber cuál es la voluntad de ese dios — cuando una escuadrilla inglesa hizo caer unas bombas, como quien no lo hace sobre Roma, dejó su vizcachera y salió a la calle gritando:

— ¡Mis piedras, mis piedras...!

¡Vergüenza del hombre y del pastor! Lo que no consiguieron pueblos exterminados, millones de criaturas asesinadas, lo lograron unas piedras, murallas de su recinto egoísta. Y le llegó el turno a Monte Cassino. ¿Sería destruido ese testimonio de la cultura europea? Los fariseos clamaban contra el bombardeo de la abadía. Monte Cassino era el punto llave de la Línea Gustav, con la que el ejército de Hitler quería contener el avance del Quinto y Octavo ejércitos aliados, bajo el mando del general Alexander. Los filisteos enemigos del hombre, entonces defensores de la piedra de los templos, no pedían que los alemanes se retiraran de la basilica, sino que los aliados no la bombardeasen. Y, naturalmente, la abadía fue destruida para que se retiraran las tropas de Hitler. Se arruinó el templo pero se salvó la libertad del mundo, incluso la de los mismos clérigos, obispos, militares y agregados culturales de la infamia enemigos de la libertad... de los demás.

¡Monte Cassino! Lengua de siglos. Aún no se anunciaba lo que Europa iba a ser, y ya Monte Cassino se levantaba como un guión de lo que Europa debía ser. San Benedetto de Norcia lo fundó en el año 529 de nuestra era, mas desde los días del abate Desiderio, mucho antes, la piedra labrada por rudas manos cenobitas atestiguaba una voluntad de permanencia sobre las colinas. Pero Europa, a la par de construcción fue — es aún — destrucción. Los términos dialécticos de la historia eran correlativos en la teoría y en la práctica. La abadía fue destruida por los lombardos en el año 582. Las invasiones bárbaras creían injertar nueva vida en el cuerpo neoclásico con savia de selva, aniquiladora de las piedras acumuladas por los hombres del medioevo, pero a la postre los bárbaros se saturaron de ese mismo fervor de piedra labrada. Las incursiones piráticas de los sarracenos por el Mediterráneo llegaron un día a las costas italianas, remontáronse tierra adentro y arrasaron la abadía. Por si la furia de los hombres no fuera suficiente, el terremoto de 1349 la convirtió en ruinas. Pero más fuerte que la brutalidad de los bárbaros, que el odio fanático de los mahometanos, que la furia de los elementos, fue el ritmo constructivo de quienes, desde el medioevo, iban formando la personalidad latina, que desembocó luego en esa magnífica gama de la latinidad que es el pueblo italiano.

Por eso no nos sorprende que más fuerte que el bestialismo nazi-fascista; que la misma necesidad bélica que obligaba al bombardeo de la abadía para salvar a Europa de la servil abyección a los Mussolini y Hitler, más fuerte que todo eso, haya sido el esfuerzo constructivo del pueblo italiano. Las últimas informaciones anuncian que la abadía de Monte Cassino está casi totalmente reconstruida. Cuando quede terminada, la estructura del monasterio comprenderá la Basílica, la Capilla, los Claustros, el Comedor, un Colegio, tres Bibliotecas, Archivos, salones de trabajo, un departamento para los frailes y una sección para huéspedes. Para salvar algo de la riqueza acumulada durante siglos en dicho convento, fueron retirados a Roma 20.000 libros, muchos incunables, y manuscritos de la valiosa biblioteca, que ahora regresan a su hogar de siglos.

Pero algo hay que la reconstrucción de la piedra no devuelve, el espíritu. Las piedras representan un símbolo según el tiem-



Sobre las puertas de la basilica hay cuatro bajo-relieves de bronce, recordando las destrucciones de Monte Cassino. La primera (a la izquierda) corresponde a la de 582 por los lombardos; la última (a la derecha) a la de los aliados en 1944 para desalojar a los alemanes que habían hecho de Monte Cassino el puesto llave de su línea Gustav para contener el avance libertador de Italia.

CASSINO

po y los hombres que las modelaron y, además, sobre ellas los artistas imprimieron carácter con sus frescos. ¿Qué se han hecho los frescos de Luca Giordano y el cuadro del mismo autor representando la consagración de la basílica por el papa Alejandro II en 1701? Y los frescos y pinturas de Carlo Mellinetto, Paolo de Metteis, Mezzaroppi, Solimene, De Mura, S. Coma, Antonio Canevari, Marco de Siena y tantos otros. ¿Se habrán salvado algunos? ¿Qué habrá sido de la sepultura de San Benedetto, enterrado junto a los restos de Santa Escolástica, en el oratorio de San Juan Bautista? Del bombardeo se salvó la estatua de San Benedetto. ¿Y qué habrán sido los testimonios de fe de los devotos de la abadía, que durante siglos han ido saturando el templo de presentes, reliquias y exvotos? ¿Lo habrá consumido todo el aluvión de fuego?

Pero si el alma de los creadores del templo no podrá hallarse en la reconstrucción de hoy, por lo menos se ha reconstruido el alma aérea, íntima, que dé lugar a una nueva continuidad de reconstrucciones espirituales. Siempre quedará el ejemplo de que el bestialismo de los Mussolini y Hitler fue la causa de la vergonzosa derrota de Italia y Alemania y que son los italianos y alemanes de hoy, movidos por el impulso liberador, los que están dando ejemplo al mundo de cómo se reconstruyen material, moral y espiritualmente los pueblos destruidos por la animalidad totalitaria.

Y otros ejemplos aleccionadores: que no hay terceras posiciones válidas cuando se trata de defender la libertad del hombre. La neutralidad, en tal caso, sea de la Iglesia o del Estado, es complicidad con la tiranía. Y que no hay derecho a indignarse por nuestro mal cuando hemos contribuido a fomentar el mal de los demás. El bombardeo de Roma por una escuadrilla británica, que tanto indignó a Pío XII, tuvo sus orígenes en la complicidad del mismo papa en la guerra italiana contra Abisinia, en la guerra italo-alemana contra España, en la invasión de Albania por Italia, todo ello alentado y sostenido por el Vaticano. Y ante el dolor de esos pueblos, martirizados por aviones, tanques y ametralladoras bendecidos por la iglesia católica, el Papa Pío XII no tuvo ni una palabra de condolencia, menos de condenación de tanto crimen; todo lo contrario, exaltó el crimen y lo bendijo, lo sigue bendiciendo.

Contra estas sombras, la persistencia creadora del pueblo italiano, dando siempre testimonio de su alma artística, reconstruyendo lo que le destruyen sus enemigos, peores los de dentro que los de fuera. Monte Cassino es ejemplo del ardimiento re-creador itálico, ejemplo catorce veces secular, luchando contra bárbaros, sarracenos, terremotos y los nuevos bárbaros nazi-fascistas, para conservar el símbolo de unas piedras convertidas en alma. Eso sí que es heroísmo y aristocracia, lo demás, lo de los principinos y eccellenzas es pura mugre, que sólo sirve para dar inútil y vergonzoso trabajo a los tribunales de justicia.

P. FERRANDIZ ALBORZ

Montevideo, marzo de 1957.

(Especial para EL DIA)

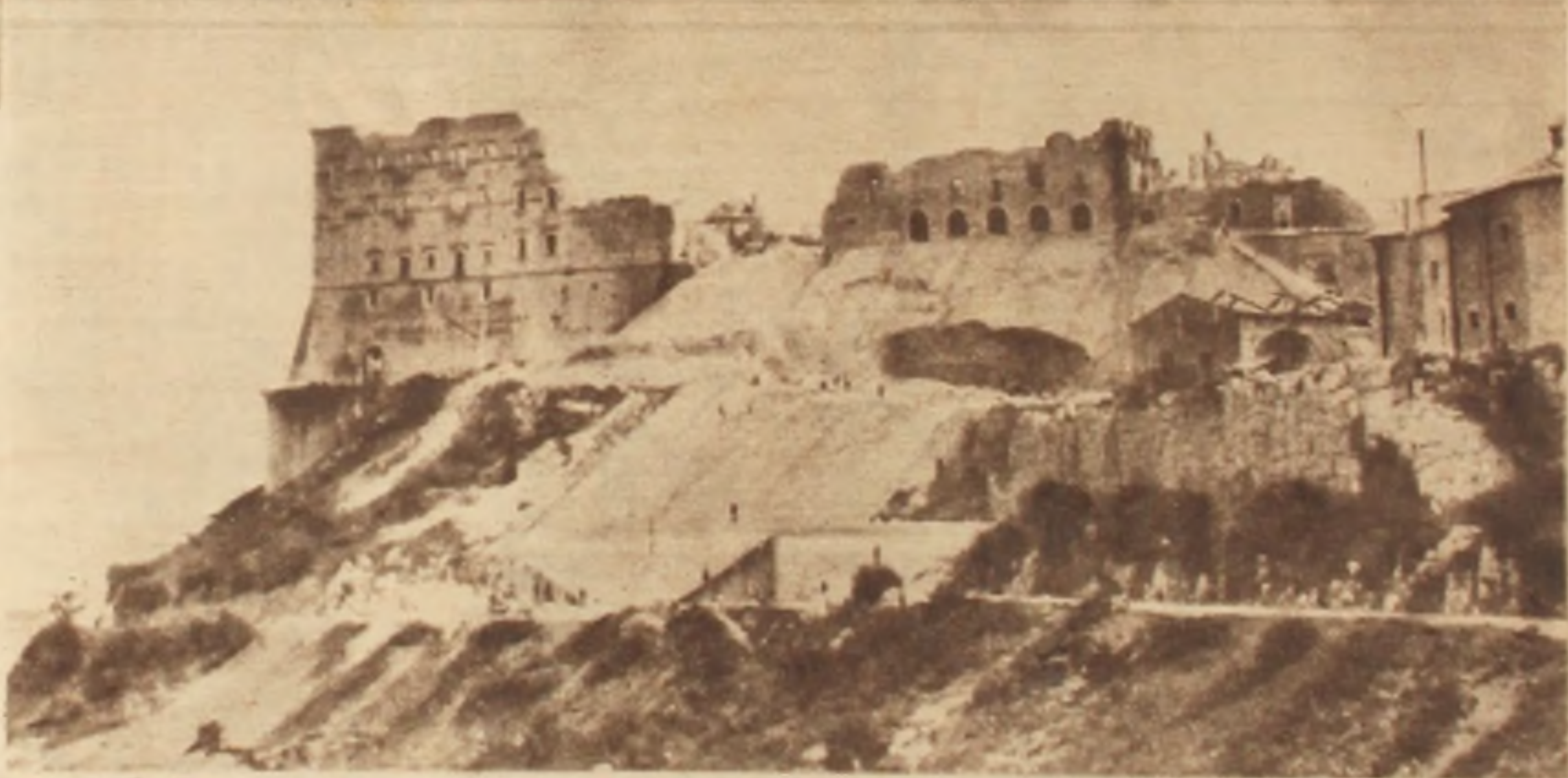


Muerte de San Benito. (Antes de la destrucción.)



El Monasterio benedictino de Monte Cassino, visto desde la meseta del cementerio de guerra polaco. Los ejércitos aliados quinto y octavo, bajo el mando del general Alexander, incluía soldados pertenecientes a una docena de naciones. La basílica aparece ya casi totalmente reconstruida.

Vista de las ruinas, después del bombardeo.



Atrio del santuario de San Benito. (Antes de la destrucción.)

ORFEBRE ANTES

"ANTES del Renacimiento": un título que se pierda; o un signo que se extravía. Esta exposición en cuyo seno "andan" los pintores italianos del siglo XV naciente, por Francia, por Alemania, por Inglaterra, por Bélgica, mejor podría llamarse: "Orfebrería y pintura del primer Renacimiento" o "Pintura, orfebrería, encinta y por dar a luz el pleno Renacimiento". ¿Puede decirse otra cosa de esta exposición itinerante, con Masaccio, Botticelli (un tanto avanzado ya), Pollajuolo y el Verrocchio, con Mantegna y Signorelli, Paolo Ucello y Gozzoli y el Angélico?

¿Qué enseña esta exposición? ¿Qué confirma, lo primero? Al amanecer apenas del siglo XV, en Italia, los signos en avanzada del primer Renacimiento son un hecho ya concreto. No lo es menos, sin embargo, que entre pintores y orfebres o entre orfebres y pintores, la ligazón, la influencia (de orfebres sobre pintores, acaso más que la inversa) no son las causas menores en lo andante y lo avanzado de aquellos signos primeros.

¿Lo que sugiere un Masaccio en esta reunión entronizado! La cabeza, por ejemplo, del San Antonio de Pádua, la "Crucifixión", de Nápoles... y el recuerdo, en este caso obsesante, de los frescos florentinos, en "el Carmine". La gran exageración del "realismo científico" atribuido a Masaccio por un Winckelmann o un Fraxer, lo va pareciendo menos cuando un conjunto, como éste, todo desnudo le ofrece al lado de un Botticelli o del Verrocchio o de Ucello. Pensar en Tomás Masaccio, pensar "aquí", sobre todo, es recordar que este artista nace con el siglo XV (en 1401), ha muerto ya en el 28 (27 años, pues) y en la masa de su obra (pues puede hablarse de masa) es ya un clásico completo. Puede parecer audaz (y no lo es, sin embargo) decir que el Masaccio clásico, con todo un siglo de avance, está más cerca (y más pesa) de Rafael, por ejemplo, que medio siglo más tarde pueda estarlo un Botticelli. Puede parecer audacia, si se piensa en Rafael, peruginista y humbriense, encantado soñador o soñador con encanto de madonas y de ángeles, pero si se piensa, en cambio, en ese otro Rafael, a veces venetavalesco, el de "La escuela de Atenas", el del "Santo Sacramento", ¿qué otro antecedente llega, sino el del "Adán y Eva" del "Cármine" de Florencia? ¿Inventor este Masaccio de su arte? Gran inventor además. Obcecado y a veces con embriaguez, de la pasión anatómica, la anatomía con él se instaló ya en la pintura. Entró por la puerta ancha. Sin que tal entrada bastase. Porque hay esto otro además: el cómo logró Masaccio, el cómo "inventó" Masaccio, toda la belleza plástica de la fórmula anatómica.

Pero, ¿hay ejemplo mejor del cómo entró esa corriente del puro naturalismo en los pintores de entonces, que el propio (na-



El Mantegna agitador de nervios. Realista e intelectual. Y humanista. En el "Martirio de San Sebastián".



Un Lorenzo de Médicis ingenuo, de Gozzoli, de Florencia.

RIA Y PINTURA, EL RENACIMIENTO

mas y nada menos) Fray Angélico de
le? Este monje dominico a quien se
le lo "angélico" como su propia epi-
ta, parecía destinado a recomenzar en
la tradición religiosa de los pinto-
le Siena o, de lejos, la de Giotto, si
nere todavía. Y el Angélico... es an-
pero, sin dejar de serlo, en tanto
pintor puro, con la más pura expre-
del alma más pura y mística, más cer-
tá de Masaccio que de Duccio o Lo-
etti o de Simone Martini... No es
ingenuo el Angélico, ante Masaccio si-
no, como la leyenda dice.

que aparece en seguida o en seguida
confirma, es más sugestivo aún. Ese
er a encontrar, sin interrupción, sin
sa, lo que a un Masaccio sigue... y al-
lico también: la doctrina de la Escuela
Florentina, intelectualista activa, razo-
y voluntaria, que hacia el fin del me-
glo, matriz fecunda y plétórica, alum-
sus gigantes: Leonardo, Rafael, un
el Angel...

¿Cómo nace y cómo se hace, lo esencial
de este fenómeno? Tal es el nervio (y la
ra) de esta exposición itinerante.

La perspectiva "inventa", por ejemplo,
Uello y se deleita con ella, se
se, se complace en el hallazgo, hasta
se transforma en espejismo poético
dominarla otras veces o en transfor-
a también en una "poesía matemática"
calculadora ritma los efectos y las for-
Hay un grupo de pintores que in-
os, sin duda, por el escultor Ghi-
se, se empecinan pacienzudos en abon-
el dibujo para conquistar a fondo la
vera dimensión. Ciertamente, un Juan
ono, otro escultor de influencias, está sin
bien lejos del espíritu de Giotto, por
pelo, en la línea fronteriza de pintura
cultura. Con su robustez pesada de es-
con modelos conocidos: los sarcófa-
paganos. Pero, ¿no hay en ese caso de-
mo una cierta y una franca exlicación
todo aquello que liza, en tal época cru-
la pintura y la escultura, o el pintor
el orfebre, cuando la escultura sigue sus
modelos conocidos (como Pisano lo hacía),
la pintura, en cambio, debía "inventar-
entera? Hasta que el gran movimiento
ntores y escultores en cadencia) ha de
narejarse al fin. Y en su masa unitaria
adelanta. ¿Quién precede a quién en el
pulso aunque en la escultura esté, más
que en la pintura, cuando esta marcha
nienza, aquel grano de simiente legado
por Masaccio?

Realmente estaba en ambos. A pesar de
modelos. A pesar de la invención. Mu-
son los artistas de este tiempo (y no
los menores, desde luego) escultores
pintores a la vez, cinceladores al menos.
maestros ya, en potencia, de otros maes-
después. ¿Pollajuolo y el Verrocchio?
primero, gran orfebre; gran escultor, el

segundo. Grandes pintores también. Pero
el propio Botticelli, ¿no es pintor después
que orfebre? ¿Y hace falta mayor prueba?
¿Cuál no es el peso ulterior de ese mismo
Botticelli, de Pollajuolo, el Verrocchio, es-
cultores y pintores u orfebres a la vez, so-
bre los grandes maestros del mejor Rena-
cimiento que habrán de venir después?

Obsérvese a Botticelli. Al dibujo floren-
tino, tan agudo ya en sí mismo, añaden es-
tos artistas una precisión tajante (precisión
casi metálica; de cincelador primero), una
dureza precisa que no mata lo moviente. Y
estaba el orfebre ahí. Pero en Botticelli
aún, otra preocupación domina (aquí está
en toda su gloria la "Pala con el Centau-
ro", del museo de Florencia). Porque "in-
venta" Botticelli ese tipo delicioso de su
"virgen" combativa o soñadora o indolente.
Con una misteriosa y sutil gracia, mórbida
a veces, sin duda, pero siempre envuelta
en magia. Y a la pintura transmite los en-
sueños de los grandes humanistas de su
tiempo. Y a veces sea una Venus o la Pri-
mavera en flor o sea la diosa Pala, esa
"gracia" cuyos contornos fijó y fijó su mo-
vimiento y lo alado de su plástica, la pre-
cisión del orfebre, ¿no va a latir en el fondo
de todo el Renacimiento, genio que al oído
habla, Mefistófeles que tienta?

Pero no se trata aquí (y hay que acla-
rarlo) de una "muestra" florentina nada
más. Ni de ofrecer un conjunto solamente
"florentino". Surge Arezzo en un rincón.
¿Podría importar aquí que su destino no
iguale al destino de Florencia, ni tan dila-
tada sea su penetración fecunda, cuando
nos viene de Arezzo un Piero de la Fran-
cesca? Y aquí está este independiente que
no se parece a nadie; que al margen del
movimiento de la pintura, en su tiempo,
es también adelantado; y entre ambos in-
terpuestos treinta años de "distancia", re-
nueva la aventura de Masaccio: inventa un
arte tranquilo donde la calma y lo puro
con sus armonías cándidas (sinfonía de co-
lores en azules y en blancos) no tienen
ejemplo alguno en la pintura italiana.

Y aún otro solitario: Antonello de Mes-
sina. El realismo brutal. Con esa vitalidad
y esa fuerza de expresión que aprendió en
su viaje a Flandes. La primera escuela de
pintura occidental que dejó traza en Ita-
lia... antes del Renacimiento.

¿Y este delicioso Pisanello! Prodigioso
observador de toda curiosidad (la frescura
y lo riente de su "Princesa de Este"). Sea
humana o animal o vegetal nada más. En-
tre Antonio de Messina y Piero de la Fran-
cesca, ¡qué pasión de la verdad! De la ver-
dad a su modo. Esta "Princesa de Este",
¡placer de la fantasía, sumado con lo ex-
quisito!

Por aquí anda Luca Signorelli. ¿Quién
le podría negar a este anatomista formida-
ble su valor de precursor de Miguel Angel?
Y todavía este "monstruo". Este agita-



La "Pala con el Centauro" o el Botticelli que "inventa" su virgen combativa, o soñadora, o indolente...

dor de nervios. Este gigante terrible, que
aplasta y que pulveriza. Arqueólogo y geó-
metra, gran espíritu humanista, intelectual,
realista; también ¡qué imaginativo! Este
Andrea de Mantegna. Este paduano impla-
cable que conoció a Donatello, va de Flo-
rencia a Venecia, "hace" a Bellini y Car-
paccio. El feroz naturalista del "Cristo
muerto", en Milán. Y el visionario tam-

bién del "Martirio de Santiago". Aquí está
el "San Sebastián". ¡Qué cerca de Miguel
Angel! ¡Qué cerca de Rafael, el vendava-
lesno a veces!

Va a nacer el arte clásico.

J. B. TOLEDO

París, 1956.

(Especial para EL DIA)



Fresco famoso Por aquí anda Luca Signorelli (detalle del fresco de Orvieto). Formidable anatomista. Precursor de Miguel Angel.



Que Masaccio sea un clásico com-
pleto, en esta "Adán y Eva" está
la prueba.



Pisanello es esta "Princesa de Este", placer de la fantasía,
sumado con lo exquisito.



En el laboratorio de química.



Abriendo fardos de algodón en una escuela textilera.

un país agrícola, es preciso que entremos en el poderoso núcleo de las naciones industrializadas, es preciso que transformemos nuestras vastas materias primas en productos propios al bienestar general asegurando simultáneamente la normalidad de nuestro trabajo...

"Afirmaciones tales son hoy —hablaba hace bastante más de una década— slogans que todos aceptan y que hasta sirven de base a la acción política y económica a valientes y emprendedores hombres de gobierno. Percibir que el arranque de cruciales problemas actuales reside en la enseñanza industrial y condicionar la solución de los primeros a los resultados sacados del perfeccionamiento de la educación, son señales de una previsión política..."

Se inició así en el Brasil una experiencia sin precedentes que abarca todos los aspectos de la formación profesional, creándose por la Ley Orgánica de enero de 1942, tres tipos de establecimientos de enseñanzas industriales: Escuelas Técnicas, Escuelas Industriales y Escuelas Artesanales.

Más tarde el nuevo análisis de las realidades industriales brasileñas hicieron incorporar a la enseñanza industrial un cuarto grupo de establecimientos de enseñanza: el constituido por las Escuelas de Aprendizaje grupo que tomó de inmediato la iniciativa de la formación técnica y que aplicando las más modernas normas de enseñanza mantiene un verdadero liderazgo con respecto a todas las enseñanzas industriales brasileñas.

Organización de la Enseñanza Industrial en el Brasil

CONTEMPORANEAMENTE con la nueva posición adoptada por todos los grandes países industriales del mundo, el Brasil adoptó en 1942, bajo el gobierno de don Getulio Vargas y de su Ministro de Instrucción Pública don Gustavo Capanema, una realista objetivación con respecto a la enseñanza en general como medio de formación del hombre útil para sí y para la so-

ciedad y, en particular, en todo lo referente a la enseñanza industrial.

Comprendieron entonces los gobernantes de nuestro gran vecino del Norte que la esperanza de la cultura, de la industria y de la técnica no podía seguir teniendo su asiento en la vieja modalidad de la enseñanza clásica, enseñanza que, como dice uno de los más caracterizados pedagogos brasileños de

la hora actual, solamente prepara, según normas intelectualistas, individuos más o menos capaces para "ocupaciones de cuello y corbata".

El Ministro Capanema decía entonces al obtener la sanción de las leyes y decretos que organizaron en forma efectiva toda la estructura de la enseñanza técnica brasileña: "Es preciso que el Brasil no sea solamente

y que puede considerarse sin desmedro el mejor lugar de información de las enseñanzas industriales de toda América Latina.

Por su indistinto importancia, dedicaremos una próxima nota para hablar de este tema.

Mauro BARDIER INDART.

Pando/3/1957.

Especial para EL DLA.



Estudiantes para técnicos textiles en el laboratorio de física.



Un taller de ajuste.

Guía de ofertas

Super CERA
El Hogar

LIMPIA DA COLOR - ENCERA
Y DESINFECTA SUS PISOS.

COCINAS
FERRAZZINI
A QUEROSENE
A GAS (C.G.)
A SUPERGAS (ANCAPI)
desde \$375
MODELOS DE 2, 3 y 4
QUEMADORES CON HORNO
Y CALIENTA PLATOS
EXPOSICION Montevideo URUGUAY 1941
AGENTES EN TODA LA REPUBLICA

CIDAC
ALIMENTO COMESTIBLE
CIDAC
TIPO ESPECIAL
SIEMPRE BUENO, SIEMPRE IGUAL

Café EL PAULISTA
Es bueno hasta la última gota!
CAFÉ PURO **EL PAULISTA** MOLIDO A LA VISTA

El mejor esmalte para
Cualquier Superficie!
DENVERLUX
UNA MANO
VALE POR
CUATRO!
CLENICETTI & BARRELLA S.A.
RINCON 728
EN VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO DE TODO EL PAIS

EL AUTO GIRO
MUDANZAS
TEL. 86530
POZOS del REY 1379
AGRACIADA 1800

MAYOR COMODIDAD
EN SU HOGAR...!!
con productos de
GENERAL ELECTRIC
VEA Y ADQUIERA LAS LINEAS
MAS COMPLETAS EN
OPTICA MONTEVIDEO
Pablo Ferrando hijo
Avda. 18 DE JULIO 1389
Tel. 82923

Proporcionan
más encantos
a sus encantos
SOUTIENS
Virtus
Armonizan y
modelan mejor!
Distribuidor:
R. NEFFA y Hno.

MUSICA Y TRADICION

IGOR Stravinsky ha publicado en la revista cubana "Pro Arte", un interesante artículo donde el famoso compositor refiriéndose a la tradición se expresa en los siguientes términos:

"La tradición es cosa distinta del hábito, por excelente que sea éste, puesto que el hábito es, por definición, una adquisición maquinal, mientras que la tradición resulta de una aceptación consciente y deliberada. Una tradición verdadera no es el testimonio de un pasado muerto; es una fuerza, viva que anima e informa al presente. En este sentido es cierta la paradoja que afirma graciosamente que todo lo que no es tradición es plagio..."

Se comprenderá, que estos pensamientos se relacionan con la consigna establecida por Verdi, cuando utilizó igualmente el mismo sentido en su famosa frase: "Torniamo all'antico e sarà un progresso".

Lo peligroso de tales apreciaciones, forzoso es reconocerlo, consiste en que puede imponer al arte, debido a las necesidades de una reacción ante las especulaciones inocuas, periodos más o menos largos de estancamiento.

El filósofo Jacques Maritain nos recuerda al respecto que en la poderosa estructura de la civilización medioeval, el artista tenía solamente la categoría de artesano, "y estaba impedido a su individualismo toda clase de desenvolvimiento anárquico, porque semejante disciplina social le imponía tácitamente, ciertas condiciones restrictivas".

Tal vez sea un error, sin embargo, oponer tan drásticamente el individuo al sentido colectivo.

Se comprende, por ejemplo, que las *catedrales* son imponentes y hasta, si se quiere, maravillosas, pero también cabe recordar que el hombre, fuera de ellas, se diversifica en un complejo espiritual casi siempre imprevisible en cuanto a sus necesidades del porvenir, siendo entonces esencial que la libertad acumule conocimientos, experiencias y creaciones que van a compartir el carácter universal de nuestra vida.

Esto ilumina toda la realidad, con un sentido y un valor, colocándonos en la defensa de lo nuevo, cuando éste atiende, en verdad, los llamados de nuestra existencia.

Pero en uno u otro de estos sentidos, sea en el conservador o en el pretendidamente revolucionario, es legítimo preferir, dentro de un mismo estilo, los periodos que el arte se expresa en su fuerza y en su pureza, antes de ablandarse luego en la búsqueda de un placer estético. Esta preferencia va contra el gusto clásico, el cual

admira, la mayor perfección técnica, es decir, el momento en que un arte dueño de sus medios, comienza a usarlos por sí mismo, olvidando la pasión que hasta entonces estaban excesivamente destinados a expresar.

Raoul Ergmann, enfocando en un magistral estudio los problemas de la evolución y de la estilística, desarrolla el mismo concepto con las siguientes palabras:

"La sonrisa de Reims no es de un estilo más humano que los fetiches, sino tan sólo de un estilo en que el miedo al universo no impone con tanta potencia su imagen a los actos de los hombres. Un arte semejante puede expresar un momento más feliz del destino; no lo expresa con más justeza que las formas torpes de un objeto primitivo. Nada otorga una vida más corrosiva a la idea del destino que los grandes estilos cuya evolución y metamorfosis parecen las largas cicatrices del paso de la fatalidad por la tierra."

Es así que se encuentran unidas por una común intensidad de expresión las artes más diversas. Ni siquiera el humanismo helénico o del siglo XV italiano, ostenta un absoluto privilegio, como no sea el de ser una de las formas de la conciencia que adquiere el hombre de su relación con el mundo; no es la única ni la más válida de esas formas, por más poder de seducción que ejerzan en sus virtudes.

Y esto, creemos debe ser entendido tanto en lo que se refiere al pasado más remoto, cuanto al futuro, y en la música, precisamente, podemos verificar en el encadenamiento de las tentativas, conquistas o fracasos del arte contemporáneo, que el lenguaje más avanzado de la expresión, comporta, en el complejo discurso sonoro de nuestro tiempo, una similitud, sino de espacio por lo menos esencial con la sensibilidad primitiva.

Y puede decirse en este sentido, que el arte y el gusto de Europa, viven desde hace más de medio siglo, en la admiración de formas y contenidos que antaño se consideraron bárbaras. Así, cuando Stravinsky habla de tradición, forzoso es recordar, que no solamente la música, sino también en tantas otras expresiones, las obras de civilizaciones arcaicas, desenterradas de la profundidad de los tiempos, se han convertido en venerables objetos de arte, con una trascendencia mayor que la de un exclusivo valor histórico.

Cabe entonces, en nuestra época, comprender que, también en lo que a la tradición se refiere, se perfila ya, aquella que



Caricatura de Michel Larionov, donde se ven dibujados a: Serge Diaghilew, Igor Stravinsky, Serge Prokofieff, Leonide Massine y Nathalie Gontcharova.

respeta al hombre universal y contempla los enlaces de los destinos particulares de cada cultura. Y es, precisamente, en la armónica unión de todas ellas, que encon-

traremos la verdad más auténtica de la libertad creadora.

Alberto SORIANO
(Especial para EL DIA)



Caricatura de Larionov representando a Igor Stravinsky, Serge Diaghilew, Jean Cocteau y Eric Satie.

de interés para la mujer y el hogar

RECUERDE!!
DONDE COMPRARA UD. MEJOR

REFRIGERADORES
LAVARROPAS
COCINAS
a Gas-Eléctricas

LICUADORAS
ASPIRADORAS
ETC. ETC.

Casa de las Maravillas
de todo para el hogar
MERCEDES 1316 entre Ejido y Yaguaron.

Agua tónica
INDIAN
MARCA REGISTRADA
INSUPERABLE

Un producto COMPAÑIA VITAL S. A.
Pedidos: Teléfono 200.100

Señora! Señorita!

CONSERVE
SU SALUD Y
BELLEZA
TOMANDO

BAÑOS TURCOS

COLONIA 1013 - PISO 10º - TEL. 8-36-40

CAPITAS
PILOTS
IMPERMEABLES
CALZADO
PARA
LLUVIA

DURBAN
18 de Julio 872

FCA. DE CAMAS
"LA POTENCIA"

TEL. FLORES 2284 - 55
Teléf. 2-4214

Venta por
mayor y menor
Se envía contra reembolso
Se fabrica toda clase de camas
miqueladas y de hierro

UN ESCRITORIO MODERNO PRODUCE BUENOS
negocios

Juego
de escritorio
en pterabi
con bases de
hierro
\$500-

LA BOLSA DE LOS MUEBLES
J. González y Cia. FABRICANTES
URUGUAY Y RONDEAU

JALEA REAL
CREMA DE BELLEZA
VIVIFICANTE, REVITALIZANTE,
RENOVADOR CELULAR

"A. B. C. D. E. F."
a Base de JALEA REAL al 4 %.
Arrugas — Músculos flácidos. —
Senos flácidos — Cutis ajados o
sin vida.

REJUVENECE — VITALIZA
LABORATORIOS HOMEOPATICOS "CABRAL"

San José 1022
TELEFONO: 8-80-67

**CLINICA
DENTAL
YAGUARON**

PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE
8 a 21 HORAS.
HORARIO CONTINUADO

Yaguaron 1533
(A mitad de cuadra)
CASI PAYSANDU



El fardo de Paracas número 294 que contiene la momia de un sacerdote del período preincásico.

La Dra. Rebeca Carrión de Girard descubre la cabeza de la momia.



UNA MOMIA DE 2.600 AÑOS DE ANTIGUEDAD

SE debe a la dinámica labor del señor Rafael Barraza Monterrosa, embajador de la república de El Salvador en Lima, que el gobierno del Perú hubiera donado al Museo Nacional "David J. Guzmán" de la ciudad de San Salvador, una momia cuyo valor se estima en medio millón de dólares, pero que como joya arqueológica no tiene precio. La momia fue encontrada en un panteón de nolles del período incásico, descubierto en la península de Paracas en 1927; se afirma que pertenece a un sacerdote, calculándose que su edad asciende a 2.600 años, o sea seis siglos antes de Cristo. Hasta hoy, son dos las momias que han salido del Perú. Una que actualmente se la exhibe en el Museo Metropolitano de Nueva York, en calidad de préstamo, y otra, la donada al Museo Nacional de El Salvador.

Hecha la donación, las autoridades peruanas, con bastante buen sentido, encomendaron a la doctora Rebeca Carrión de Girard,

—esposa del americanista Rafael Girard, autor de un estudio sobre el Popol Vich, la biblia de los Quichés— para hacer la entrega oficial de la momia. Después de un breve viaje, la doctora Carrión de Girard se constituye en San Salvador, donde es cordialmente recibida por catedráticos de la universidad y periodistas.

La apertura del obsequio funerario se realiza en un acto académico de singular interés, en el cual, la doctora Carrión de Girard manifiesta haberle cabido el honor de asumir la responsabilidad científica de abrir el fardo de Paracas N° 294, donado por el Perú a El Salvador. Que los restos hallados en el mausoleo sacerdotal de la península de Paracas, conteniendo momias de personajes de alto rango, cubiertos de suntuosa ropa ceremonial y objetos rituales, contribuyen a un mejor conocimiento de la civilización precolombina. Del examen efectuado por la doctora Carrión de Girard se des-

prende que la momia donada presenta estas características:

Toda la ropa ceremonial así como los paños mortuorios son de algodón blanco. No existen tejidos de lana. No se han encontrado mantos grandes con dameros o figuras bordadas policromas sobre el fondo, ni las conocidas prendas de vestir como faldas, esclavinas o turbantes. Muy escasas prendas acompañaban al personaje, consistentes sólo en un paño angosto o ñaca con franjas rojas bordadas decoradas con aves realistas; dos mantos medianos de algodón, uno de ellos con franjas ornamentadas con felinos estilizados "inacritos", ejecutados en técnica eskenomorfa o acordonada, a tres colores; un paño de malla sobre la cabeza, y otro de técnica más antigua, enrollado y anudado, dispuesto alrededor del cuello de la momia. Tampoco se hallaron paños doblados en seis o más partes, como es lo usual; ni ropas arrebuñadas en forma de "cuñas", destinadas a llenar los vacíos contiguos al cuerpo. En cuanto al acondicionamiento de las ropas y de las ofrendas, la doctora Carrión de Girard dice que ellas estaban dispuestas en forma semejante a la mayoría de los fardos estudiados por el Museo Nacional de Antropología y Arqueología del Perú. Un paño grande de algodón en buen estado envolvía exteriormente el paquete, dando varias vueltas alrededor de él. Entre el segundo y tercer forro se encontraron los dos mantos con franjas. Hacia la parte baja del fardo habían restos carbonizados de otros tejidos de algodón, que formaban una masa polvorienta oscura; y por último, los paños que cubrían la cabeza de la momia, la cual ostentaba un penacho de plumas amarillas, insignia de jerarquía del personaje.

Al referirse a la posición de la momia, la doctora Carrión de Girard expresa que se la encontró reclinada sobre la base, con los brazos semidoblados y las piernas fuertemente flexionadas, lo que indica que fue colocada primitivamente al centro del paquete, sentada en cuclillas, desplazándose de su sitio a causa del peso de las ropas, o de los otros fardos que en el mausoleo se hallaban encima, debido a lo que, la cabeza se encontró separada del tronco, con el rostro dirigido hacia la izquierda, los brazos y piernas separados y las costillas, vértebras y huesos de la cadera, diseminados entre la masa carbonosa. La cabeza se conserva en perfectas condiciones gracias a la momificación a que fue sometido el personaje; intactos los globos oculares, así como los párpados. La nariz conserva las fosas nasales, pero está achatada y replegada hacia arriba por efecto del peso que soportó; la epidermis completa, a excepción de la parte que circunda la boca, la que muestra la dentadura íntegra, pequeña y sin manchas, de color marrón. Carece de pintura facial; el cabello ligeramente rojizo, cortado a la altura del cuello cubierto por una malla anudada atrás. Carecía de turbante, prenda que es frecuente en las momias del mausoleo. La cabeza es de tamaño grande, con los pómulos salientes, presenta deformación artificial bien definida: alargada hacia arriba y achatada por la parte posterior. Este tipo de deformación se obtenía aplicando una almohadilla en la frente y otra en la región occipital. Contrasta con el gran tamaño de la cabeza, el aspecto fino y menudo de las manos, que están en perfecta conservación, con la epidermis completa, las uñas ovaladas bien cortadas, y los dedos, mostrando las huellas digitales. Adornan las piernas algunas manchas azul oscuro, que simulan tatuajes, pero su determinación definitiva se hará en el laboratorio. Respecto de la edad del personaje, será determinada por los médi-

cos que han cooperado en el estudio de la momia, pudiendo calcularse entre cuarenta y cuarenticinco años, a juzgar por el aspecto de la dentadura, los rasgos fisiognómicos y otros elementos de referencia como el aspecto de las manos.

Entre los restos hallados en el interior del fardo, la doctora Carrión de Girard, cita los siguientes: Un atadito formado por una servilleta rectangular, listada, enrollada cuidadosamente, conteniendo dos caracoles marinos de color morado, de carácter ritual. Una placa rectangular, aproximadamente de 45 cms. de largo por 25 cms. de ancho, de cuero muy fino de venado, curtido, forrada cuidadosamente con dos telitas finísimas de algodón blanco, fijadas por medio de puntadas bien cortas. La cara superior adornada con mostacillas de color azul claro, dispuestas de dos en dos y sujetas por medio de un hilo colgante. La momia estuvo sentada sobre esta placa de cuero de venado, en vez del cesto funerario o del disco de paja. Adornaban a la momia varias plaquitas de oro laminado, dos cintillos de oro ceñían las muñecas, cuatro plaquitas rectangulares con perforaciones debieron adornar la frente y aretes pequeños con diez puntos repujados al borde cubrían el pabellón de la oreja. Estas láminas están irregularmente cortadas, revelando falta de pericia o el empleo de un instrumento inapropiado.

De las consideraciones expuestas por la doctora Carrión de Girard, se llega a las siguientes conclusiones: Que el fardo 294 de Paracas, es uso de los más antiguos del mausoleo sacerdotal, por la técnica de los tejidos y por los diseños que los adornan, que son de transición entre el primer período de Paracas (cavernas), y el segundo, (necrópolis); por la presencia exclusiva de tejidos de algodón y el empleo de hilos de lana, sólo para los adornos de las franjas; por la simplicidad en el acondicionamiento del paquete. Respecto a la posición del cadáver, ésta parece haber sido la general, es decir en cuclillas, pero el brazo derecho se halló extendido y con los dedos bien crispados; la mano izquierda cerrada, sujetando fuertemente un platito conteniendo camotes, yucas y granos de maní. Dadas las particularidades del fardo, su antigüedad puede calcularse en 2600 años. En breve y por medio del carbono 14 se obtendrán fechas aproximativas, ya que el gobierno de El Salvador, tiene resuelto remitir muestras a los laboratorios de Estados Unidos de Norte América, para tales efectos.

La momia de nuestra referencia, ocupa a estas horas, un lugar especial en el Museo Nacional "David J. Guzmán" de la ciudad de San Salvador, a donde acuden centenares de estudiantes y curiosos. En lo que respecta a la doctora Rebeca Carrión de Girard, cabe decir, que no obstante su juventud, es ya una autoridad relevante en arqueología y antropología. Tiene escritos varios libros entre los que destacan "El culto al agua en el antiguo Perú", "Cultura Chavin" y "Paracas". En la actualidad es catedrática de arqueología en la Universidad de San Marcos de Lima. Ha representado a su patria el Perú, en muchos congresos y conferencias internacionales de carácter científico. De ahí que sus investigaciones e informaciones acerca de la momia donada a El Salvador por el gobierno del Perú, revisten suma importancia, muy particularmente, para quienes realizan estudios de la historia precolombiana de los pueblos de América.

Luis TERAN GOMEZ.

La Paz, Bolivia.

(Especial para EL DIA).

MOLESTAN... CONTAMINAN... ENSUCIAN...

ELIMINE ESTE PELIGRO...

Protéjase de la acción de los insectos con

EXTERMINE INSECTOS PORTADORES DE GERMESES

IMPACTO

MATA en el ACTO

y queda en los ambientes con su persistente efecto residual.

PULVERICE CON IMPACTO A BASE DE D.D.T.

Lecciones de Geriatria:

LA DEL CENTENARIO DE LUIGI CORNARO

LA vejez!... ¿Qué es la vejez? "Mi vejez no es lo que sea, sino lo que yo crea". He aquí nuestra frase, que deben aprender —y repetir— para su bien, todos los hombres que entraron en la senectud. ¿Y cuándo llega la senectud?... Para Pitágoras, a los 60 años. Si ustedes buscan la definición académica (Diccionario de la Lengua), verán que está acorde con Pitágoras.

Y si, doctamente, ha sido admitido que la senectud —es decir, la vejez—, comienza a los doce lustros, ¿por qué es tan general esa indignación de los sesentones —y aún setentones sin grandes quebrantos— cuando se les califica de viejos?...

Por la deformación de este término en el concepto popular. Porque, comúnmente, no se hace el debido distingo entre vejez y decrepitud. Lo primero debe ser sinónimo de sazón espiritual; en cuanto a decrepitud, bien sabemos todos que es ya claudicación, ruina, entregamiento físico absoluto.

La decrepitud es un estado lamentable. El cuerpo —por lo menos el cuerpo— se ha hecho una ruina. De modo que aunque la mente conserve gran lucidez, el espectáculo de ese viejo no resulta agradable. Y esto lo sabe el propio viejo. De ahí su desconsuelo y su amargura.

Vivir de esta manera no es cosa que pueda apetecerse.

Ha de procurarse, pues, ir hacia la vejez en las mejores condiciones posibles. Es inútil que le digamos al joven —puente y tumultuoso— que no haga excesos y menos locuras; que guarde energías (y defiendan los órganos de su cuerpo: corazón, arterias, riñones, hígado, etc.) para la vejez. El joven se reirá de nosotros. Hablarle de estas cosas a gente moza, pues, será como predicar en el desierto.

Pero no nos desanimemos, si tenemos pasta de predicadores. Esperemos para sembrar en tierra preparada, en este caso, utilizando hombres de 40 años. La reja de ese arado que es el dolor, ya habrá abierto surcos en las almas y los cuerpos. A los 40 años se experimenta cierta desilusión ante aquellas cosas que antes aparecían como venturas inefables. Ya se sabe que todo placer se paga con dolor. ¿Se comió mucho? Pues se han resentido el estómago o los órganos eliminadores. Acaso todas esas cosas. ¿Se bebió mucho? El hígado amenaza con una cirrosis. ¿Se amó mucho? Pues apareció el hartazgo.

Además, han caído ya muchas decepciones de todo tipo sobre el alma.

Pero persiste el afán de vivir. Que se hará esperanzado, muy vivo, si a estos hombres, un tanto maltrechos con la lucha de la vida —quebrantos a causa del trabajo, y otros, casi siempre mayores, por lo que fue holgorio y disipación— se les convence de que existe un período excepcionalmente grato en la existencia: la vejez. Grata a condición de que desde ya se preparen para hacer curva suavísima de descenso lo que podría constituir una angustiosa caída, dramática y vertical. Del camino hacia el valle de la muerte nadie puede librarse. Pero es muy distinto bajar por una senda suave, todavía florida, a rodar por un despeñado impresionante.

He aquí la lección de Geriatria que intentamos ofrecer.

*

Para persuadir de que la vejez es un estado deseable, máxime si nos hemos hecho

de esa flor de sabiduría que es la conformidad, no encontramos mejor medio que presentar la vida de algunos grandes hombres, que llegaron a ancianos y que, con sus escritos geriátricos —y sobre todo con su vida—, constituyen el más elocuente ejemplo.

Tomemos hoy un arquetipo: el por tantos aspectos admirable Luigi Cornaro. Al alcance de la mano está para ilustrarnos un breve y admirable librito: "Tratado de la Vida Sobria". A fin de que respondiera bien al título, Cornaro lo pudo hasta hacerlo un modelo de concisión. En él vamos a encontrarnos con estas declaraciones que van a ser el más fuerte estímulo para que los hombres maduros quieran vivir mucho tiempo.

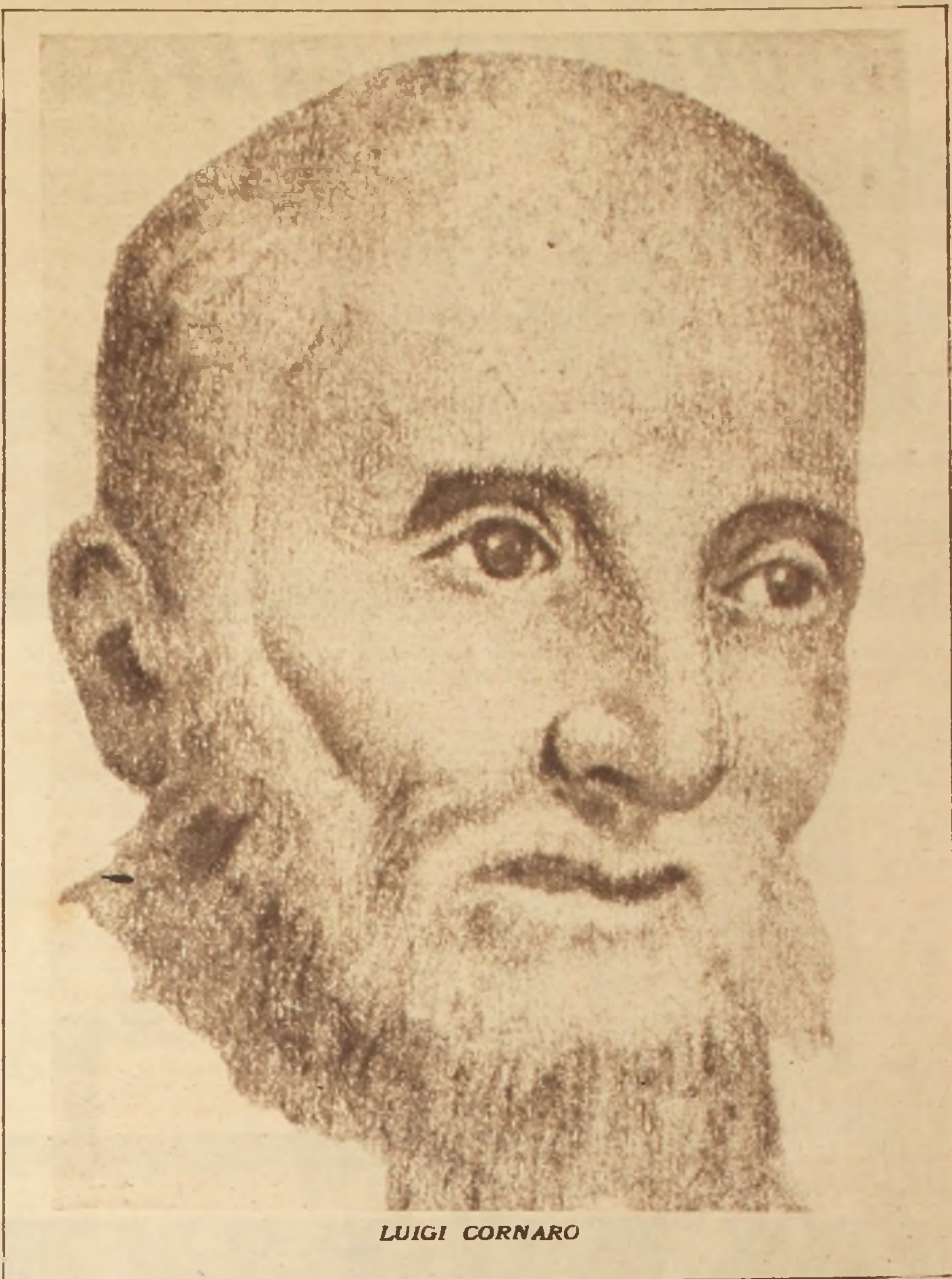
"Nunca el mundo me pareció tan bello como en la vejez, cuando la vida resulta hermosa a quien la sabe hacer hermosa con el pensamiento y la sobriedad. A los 83 años río y canto con mis nietos; y lo hago bien, pues tengo la voz más clara y sonora que antes."

A quien pensare que esto puede ser chochera, le diremos aquí que no, ya que estamos viendo —en razón de nuestra edad (70 años)— que cuando un hombre viejo toma por sendas de corrección —en el pensar, en el alimentarse, en los cuidados todos, de su cuerpo y de su alma—, hay un proceso reconstructivo indudable en infinidad de aspectos. "Rejuvenecimiento" le llama Spezza. Y aunque perdure un mal crónico, que es sobrellevado hasta con alegría (1), alejado ya el hombre de la árdua lucha por la conquista del pan, mejora la voz, la vista, la vulnerabilidad para resfriados e infecciones, etc., etc. Y desde luego, el ánimo.

Agréguese ahora el mayor goce con cosas que nos brinda diariamente la Naturaleza y que se nos ofrecen gratis: la luz del día, el sol, la luna, las estrellas, los colores de árboles y otras plantas, las flores, los perfumes, los sonidos. Y con un poco de gusto, la lectura y la música, entrando aquí, las mejores orquestas del mundo, con sus ejecuciones magistrales transportadas a cada instante por la radio... ¡Hay tanta cosa hoy en la vida —aunque se resida en un pueblo— para poder gozar! Pero sigamos oyendo al octogenario admirable:

"No cambiaría mi vida por la de ningún joven, más expuesto que yo a las enfermedades y la muerte, por su modo de actuar. Para que no me falte nada, tengo nietos pequeños que, por lo que me hacen reír, son a modo de bufoncitos deliciosos. El alimento más sencillo me proporciona ahora el placer que en mi juventud me producían platos de gran sabrosidad, compuestos y dale el sitio donde los emprendo— son agradables y hasta exaltantes. Si me falta conversación, leo; si me cansa la lectura, escribo. En mi pecho no hay ya sino paz y está lleno mi corazón de los más puros goces. Con orden en el vivir, no se puede temer el mal, porque no ha de haber miedo cuando ha desaparecido la causa del peligro o sea la infracción de reglas naturales, pecado constante en el hombre joven. El viejo, como el enfermo, tiene poco apetito, porque así conviene al cuerpo ya bien maduro o con quebranto". Ser sobrio ya no exige esfuerzo.

¿Quién es este personaje, que nos deja en su pos tan grande caudal de enseñanzas? ¿Quién es ese Luigi Cornaro que encierra en un pequeño libro (2) tanta observación aguda y tanta sensatez?



LUIGI CORNARO

Luigi Cornaro nace en Venecia, la República Serenísima, el año 1462. Dice su traductor que fue de todo: agricultor, ingeniero, arquitecto, escritor teatral y filosófico, biólogo... En un hombre del Renacimiento itálico no puede extrañar esta multiplicidad. Como técnico, desecó pantanos y edificó palacios. A medida que acrecía su edad acrecía su optimismo. Con lo que tratarlo, ya viejo, era un regalo. Y una lección definitiva. Se propuso demostrar, prácticamente, que la vida —el ciclo de una existencia bien llevada— eran los 100 años. Y los sobrepasó, pues vino a morir —dulcemente— en el año 1566. Su más pura satisfacción, como hombre constructivo, era haber salvado su "querida patria", su Venecia amada, de un aterramiento de la laguna, con lo que pudo seguir siendo conocida —y admirada— como la "Ciudad Virgen", sin rival en algunos aspectos.

El "Tratado de la Vida Sobria" lo principia Luigi Cornaro a los 81 años, cargado de experiencia. Se hacen luego ediciones a las que él pone epílogos. Su último "diálogo" (epílogo) lo redacta a los 95 años. Y en él se encuentran las más desconcertantes y animadoras palabras.

—¡Oh, qué satisfacción ésta de comprobar que, a mi edad, no cuesta trabajo aprender cualquier cosa, por más profunda y complicada que sea!

¿Ha consignado alguna vez alguien cosa más determinante para querer vivir?...

*

Reproduzcamos aquí algunas frases, ya en cierto modo aforísticas, de la obra de Cornaro a que nos venimos refiriendo:

"No cambiaría los 81 años míos por la edad de un joven, lleno de apetencias e inquietudes, y de consiguiente, más expuesto que yo a enfermarse y morirse."

"El joven, gobernado por los sentidos, no ve lo que el viejo gobernado por la razón. De ahí el diferente modo de apreciar la vida, que nunca aparece tan hermosa como en la ancianidad."

"Pasados ya los 80 años, subo escaleras y hasta colinas; me mantengo alegre y agradable, siempre contento con la vida y conmigo mismo; libre el alma de perturbaciones y la mente de ideas fastidiosas."

"Es fácil decir que es preferible vivir diez años menos, con placeres sensuales, que diez años más con existencia sobria. Bien se ve que los que así se expresan desconocen los placeres de una vida sana en la edad madura. Nuestros últimos años son los

más hermosos. Por algo lo mejor que se ha compuesto en letras y ciencias fue hecho por hombres viejos."

"Para Galeno, la mejor medicina era la vida ordenada. Y así hizo la suya. Platón, Marco Tulio, Sócrates e infinidad de hombres más halláanse en el mismo caso."

"El hombre que no sabe ser viejo es mejor que se muera, porque afea el mundo."

"¡Oh, qué hermosa es la vida! ¡Y qué fin feliz voy a tener yo! Estoy seguro de morir entonando mis canciones más serenas."

¿Se le puede brindar a un hombre viejo —para norma ética, como ejemplo vivo o tal pura lección de esperanza—, un ideario mejor?...

Nos parece difícil.

Máxime si se refiere aquí, y para acentuar el tono de la nota, que Luigi Cornaro no fue una de esas naturalezas exuberantes que pueden afrontar la vida sin cuidados. Al contrario: joven, era débil, enfermizo. Como la mayor parte de sus coetáneos, había caído en los males de la intemperancia. Su estómago se había resentido seriamente. "Mi fin —escribe en su libro lleno de sinceridad, todo encanto ingenuo— estaba tan lejano por las leyes de la naturaleza como cercano por la desordenada manera de vivir". Esto era cuando Luigi Cornaro sólo tenía 35 años.

Es entonces cuando adopta la norma de vida que había de hacerle centenario y verdadero paradigma. Sigue el consejo de los médicos y se hace ordenado y sobrio, poniendo atención en las leyes de la Naturaleza. La Naturaleza, todo sabiduría, constancia y ritmo. De ahí arranca el Cornaro reconstituido físicamente y, en lo espiritual, superándose siempre, hasta dejar tras de sí —por la labor medida, pero sistemática, perseverante— una gran obra multiforme. Y un pequeño gran libro imperecedero.

Huyó, como de los demonios, de la gula, de la tristeza, de la envidia, del odio, de cuanto podía ser origen de trastornos físicos o mentales.

Y tuvo así, con su cordura, el más alto premio que puede dársele a un hombre: morir en paz, lleno de días.

Vicente A. SALAVERRI.

(Especial para EL DIA).

(1) Dijo un humorista, pleno de buen sentido, que para vivir mucho, lo primero ha de ser el hacerse una enfermedad crónica; y luego de decirse a cuidársela.

(2) "Tratado de la Vida Sobria", traducido del italiano por el Ing. Enrico Chiancone. Edic. "Orientación Integral Humana", Buenos Aires.



Homenaje al Dr. César Grauert en el tramo de carretera que lleva su nombre, con una estela conmemorativa.

INFORMACION GRAFICA



Edificio para el Club Social del Bañero La Pedrera, inaugurado hace pocos días, incorporando un elemento de atracción a la magnificencia natural del balneario rocherse.



Reunión realizada en la Asociación Cristiana Femenina, en la que 32 delegadas que asistieron al III Congreso de las AA. CC. FF. de América Latina dieron el informe de su actuación.



En el Jardín de Infantes Nº 2 se realizó una fiesta de Carnaval en la que participaron todos los niños, desfilando en su carroza la reina elegida por el alumnado.



Clase inaugural de la Jardinera en la Escuela República Argentina.

Emporio de los Sandwiches

LA CASA
PARA SUS
FECHAS
GRATAS

10
PERSONAS
\$ 17.94

40
PERSONAS
\$ 64.68

50
PERSONAS
\$ 78.15

75
PERSONAS
\$ 106.73

100
PERSONAS
\$ 157.30

LUNCH PARA 25 PERSONAS

SANDWICHES DE LUNCH		
12 Jamón	\$ 1.02	
12 Queso	0.90	
12 Lengua	1.08	
12 Pavita	1.08	
12 Atún	1.08	
12 Ensalada Rusa	1.08	
12 Olivos	1.08	
12 Choclos	1.08	
12 Mariscos	1.26	
12 Filet de Anchoas	1.14	\$ 10.80
120		
SANDWICHES VARIOS		
25 Arrolladitos surtidos	\$ 3.50	
50 De Capetín (Cuadraditos)	3.25	\$ 6.75
75		
SALADITOS SURTIDOS		
6 Aceitunas rellenas	\$ 0.60	
6 Parmesanos	0.60	
6 Canadenses	0.60	
6 Bombitas de queso	0.60	
6 Roulé lengua con pavita	0.60	
6 Quesitos envueltos	0.60	
6 Rollitos de anchoas	0.60	
6 Canapés cinco pisos	0.60	
6 Canapitos con aceitunas negras	0.60	
6 Arrolladitos jamón con bizcochuelo	0.60	\$ 6.00
60		
PASTELITOS SURTIDOS		
20 Anchoas	\$ 1.70	
20 Carne	1.70	
20 Verduras	1.70	\$ 5.10
60		
MASAS		
1 1/2 Kg. Masas finas	\$ 6.00	\$ 9.00
		Total \$ 37.65

Suma total: \$ 37.65

150
PERSONAS
\$ 233.45

200
PERSONAS
\$ 314.60

300
PERSONAS
\$ 465.40

500
PERSONAS
\$ 751.50

1000
PERSONAS
\$ 1.483.00

SERVICIO COMPLETO DE CRISTALERIA

Por razones de mejor servicio rogamos hacer sus pedidos con 2 días de anticipación

RONDEAU 1480 ENTRE URUGUAY Y MERCEDES

TELEFONOS 8 35 93 — 9 61 00 — 9 62 22 MONTEVIDEO

Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**

EN LO ALTO DE UN NEVADO RINCÓN EN UNA APARTADA MONTAÑA ASOMABA UN EXTRAÑO PALACIO. EN CUYO INTERIOR VIVIA UNA PERDIDA TRIBU DE VIKINGS!

LOS GOBERNABA UN REY AMABLE, PERO DÉBIL E INCLINADO A LA SUPERSTICIÓN Y A LA COBARDÍA.

UN DRAMA ABSORBENTE SE DESARROLLABA EN LA SALA DEL TRONO DEL PALACIO DE VALHALLA. BALDAR, EL REY VIKING, HABÍA DADO AUDIENCIA A UN ASTUTO PROFETA LLAMADO LOKI.

"PUEDE MI GRAN REY PERDONARME? "ROGO' LOKI" PERO SOLO LO MOLESTO PORQUE TUVE OTRA VISION."

BALDAR SE ESTREMECIÓ. "UD, UD. SE REFIERE A FENRIS?" EL PROFETA ASINTIÓ SÁDICAMENTE. "MUCHO ME LO TEMO..."

"EL CLAMA QUE SUS HUESOS ESTÁN DESNUDOS EN LA TUMBA HELADA Y DEMANDA OTRO SACRIFICIO."

1319

"ENTONCES TENDRÉ QUE MANDAR OTRA EXPEDICIÓN AL MUNDO EXTERIOR" DIJO EL REY, TEMBLANDO. "JAMÁS PROVOCARÍA LA IRA DE FENRIS!"

PICK VANBUKEN
JOHN CELARDO

Quando el calor aprieta
aliméntese...
¡y refrésquese!

tome un

TODDY

FRIO
CON O SIN CACAO

nutre - vigoriza - fortalece



GRAN SURTIDO EN LANAS PARA TEJER, SEDAS PARA BORDAR Y TEJER, SEDALINAS, BOTONES DE GALALITH, PLASTICO, NACAR, METAL Y FANTASIA, HEBILLAS, CIERRES METALICOS, GALONES, ELASTICOS, CINTAS, CORDONES, ETC.

Nuestras 3 casas permanecerán ABIERTAS durante la Semana de TURISMO.

LABORES

PRESENTAMOS LA MAS COMPLETA LINEA EN HILOS, LANAS, AGUJAS Y TODOS LOS COMPLEMENTOS NECESARIOS EN LA SECCION MERCERIA DE NUESTRAS 3 CASAS

1-Tambor de madera lustrada para bordar a máquina o a mano. Diámetro 25 \$ 2.20, 21 \$ 1.90, 18 c/u **\$ 1.60**

2-Algodón de bordar D.M.C. en madejas de 124 yardas, Nros. 16-18-30-40-45-50 madejas, desde c/u **\$ 0.90**

3-Algodón de bordar D.M.C. y C.X.B. en madejas de 20, 30 y 40 mts. blanco y colores. Precios desde c/u **\$ 0.30**

4-Bobinas de sedalina para coser marca "Thiriez", contenido 25 grs. c/u **\$ 1.60**

5-Cotón perle: C.X.B.-D.M.C. Ancla en ovillos de 95 yardas, colores lisos y matizados, c/u **\$ 0.85**

6-Seda mignón en ovillos de 50 mts. marca "Iride" Colores varios, c/u **\$ 0.30**

7-Tubino marca "Llave" sedalina para coser, todos los colores, c/u **\$ 0.30**

8-Sedalina para coser en bobinas de 100 yardas, marca "Fileta" c/u **\$ 0.12**

9-Mouliné en madejas todos los colores, lisos y matizados, marca C.X.B., D.M.C. y Ancla c/u **\$ 0.28**

10-Labores: Carpetas cisnadas en fino granité. Tamaño 60x60 \$ 1.20, 40x40 \$ 0.60, 20x20 c/u **\$ 0.20**

Manteles Cisnados en la misma tela tamaños: 250x1.60 \$ 13.50, 200x1.60 \$ 12.00. 1.60x1.60 \$ 8.00, 1.40x1.70 \$ 7.00, 1.00x1.00 \$ 3.40, 80x80 **\$ 2.40**

11-Tijeras de acero, niqueladas para bordar en punta curva o recta c/u **\$ 2.80**

12-Agujas de galalith, hueso o metal niquelado para tejer al crochet. Hueso c/u desde \$ 0.30, metal c/u desde **\$ 0.15**

13-Centímetros de hule, largo 150 cms. c/u **\$ 0.50**

14-Agujas en imitación "Aero" metal aluminio y galalith, para tejer al tricot, metal aluminio el par desde **\$ 0.40**

15-Agujas de metal con mango de madera. Especial para trabajar alfombras, c/u **\$ 0.90**

16-Agujas para bordar marca "Imra" especial para alfombras y mantas, c/u **\$ 1.50**

Navetas para frivolidé en material plástico, c/u **\$ 0.65**

Agujas para tejer miñardy, todas las medidas desde c/u **\$ 0.35**

Canabá inglés con cuadros marcados, especial para confeccionar alfombras; ancho 1.20 \$ 7.50, 1.00 \$ 6.20, 0.90 \$ 5.80, 0.70 c/u **\$ 4.50**

Agujas especiales para trabajar en canabá con o sin punta, c/u **\$ 0.04**

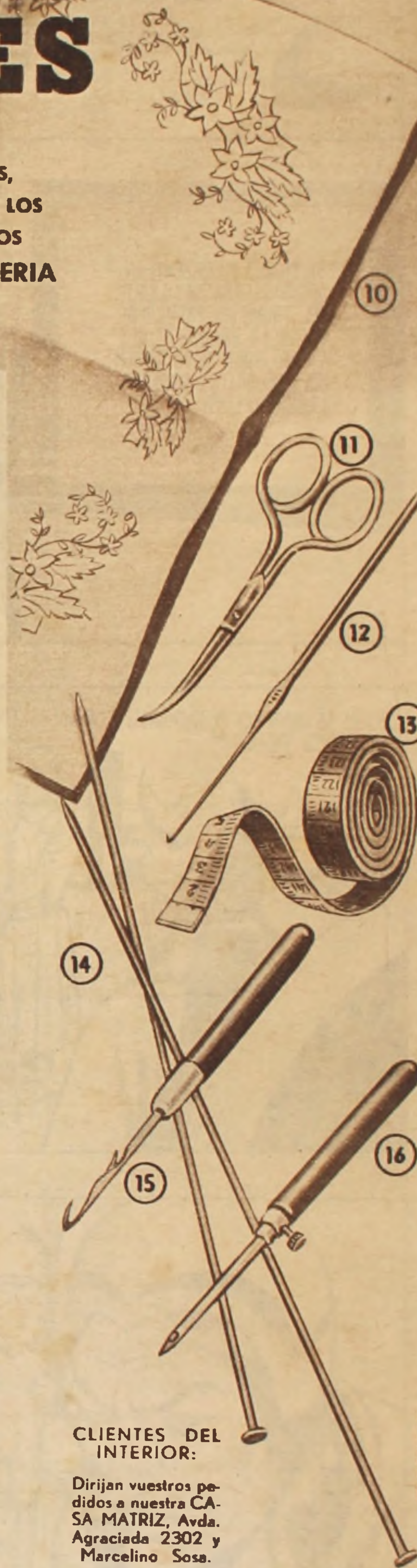
Cañamazo: ancho 0.50, colores blanco, rosa, cielo, beige, el mt. **\$ 3.20**

Seda mignón en madejas para tejer y bordar, la madeja **\$ 0.45**

Punzó para bordar en galalith o hueso, c/u desde **\$ 0.15**

Dediles de material plástico, c/u **\$ 0.20**

Ruletas para corte c/u **\$ 1.00**



CLIENTES DEL INTERIOR:

Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Avda. Agraciada 2302 y Marcelino Sosa.

Y ahora escuche la audición **HOY VIENE MI SUEGRA** que se irradia Lunes, Miércoles y Viernes a las 12.30 hs. por C X 16 RADIO CARVE.

CASA MATRIZ Av. AGRACIADA 2302esq. Marcelino Sosa Tel. 20 09 61

SUCURSAL GOES-Av. GENERAL FLORES 2341 esq. Marcelina Berthelot - Tel. 2 42 00 2 43 00 - 2 44 00

SUCURSAL CORDON - Av. 18 DE JULIO 1601 esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11